

TOMO I
HACER
ARTE
PARA LA
FERIA



CIRCULAR EN LO PROFANO

Las prácticas artísticas y las experiencias
colectivas en la Feria Feminista

Tomo II
Hacer arte para la feria

Alumnas Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila
Asesora Mgter. Carolina Senmartin
Co-asesora Lic. Rocío Perez

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales
Año 2021





Esta serie de fanzines comenzó a realizarse en el año 2020 en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Publicado en Diciembre del año 2021.

Para visualizar, descargar e imprimir el resto de los Fanzines, acceder a la página <https://tesisdelmundowixsite.com/circularenloprofano> o ingresar escaneando el siguiente

código:



El presente fanzine es parte del Trabajo Final de grado de Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila: "Circular en lo profano. Las prácticas artísticas y las experiencias colectivas en la Feria Feminista" de la carrera de Artes Visuales de la Universidad Nacional de Córdoba. En total cuatro son los tomos-fanzines que lo integran:

Tomo I: Feria Feministas Trabajando Córdoba

Tomo II: Hacer arte para las ferias

Tomo III: Un fanzine sobre fanzines

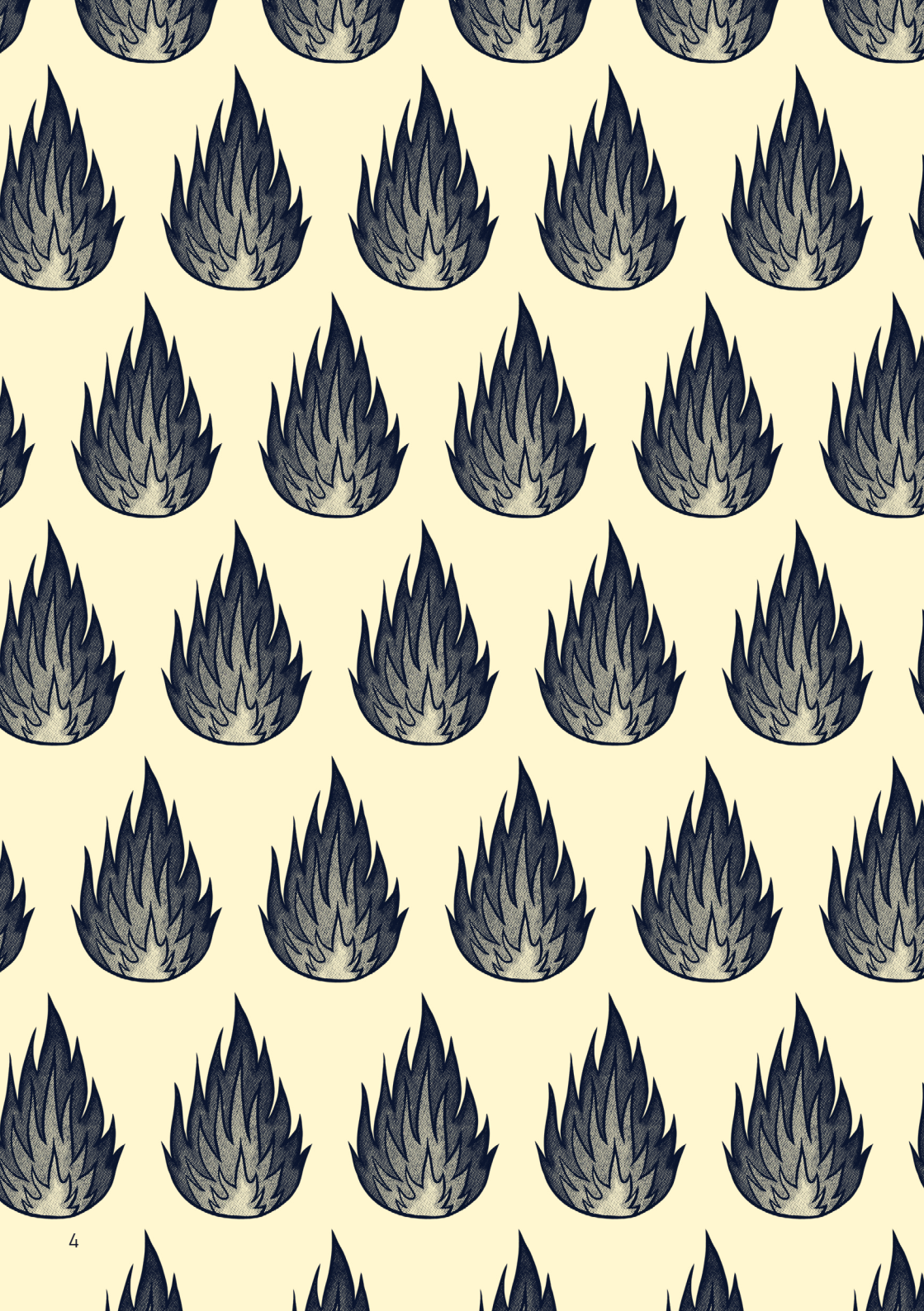
Tomo IV: Vida y obra de un pin

En este tomo hablamos sobre hacer arte para las ferias. Alejándonos de análisis puramente formalistas, reflexionamos sobre las implicancias de producir para las ferias en general y la Feria Feministas en particular, poniendo atención en el proceso que hay detrás de cada objeto-práctica artística y en el contexto en el cual van a mostrarse y moverse.

Para ello fue fundamental el intercambio que tuvimos con Emitxin, Daana Banana, Agustina Blanc y Sere Dardanelli, todes artistas que han participado de esta y otras ferias. Con ellos nos encontramos virtualmente y si bien teníamos algunas preguntas preestablecidas, fuimos dejándonos guiar por el diálogo. Con su consentimiento, incluimos en el presente fanzine parte de estas charlas, incorporamos además fotografías e ilustraciones de sus producciones y puestos.

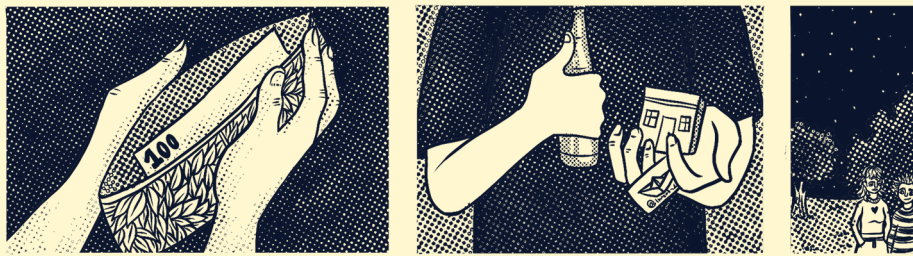
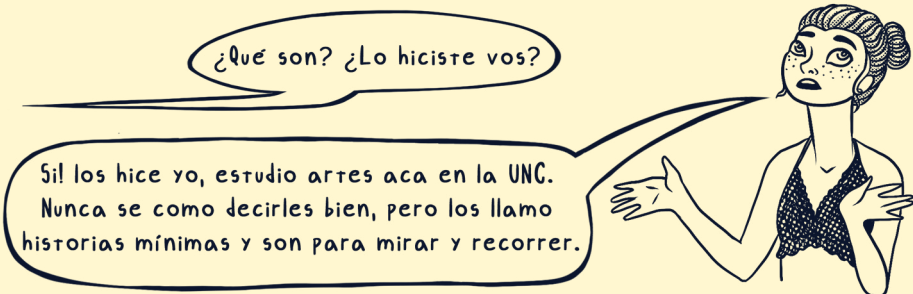
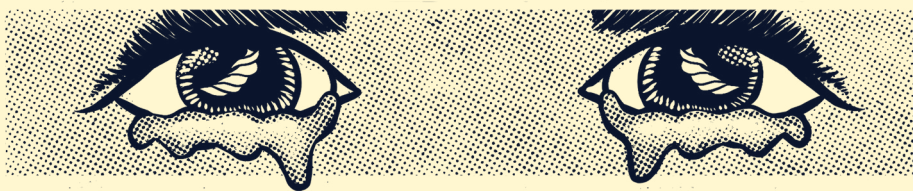
Agradecemos enormemente por el tiempo y predisposición a Emitxin, Dana, Agus y Sere, que con su participación hicieron posible la realización de este tomo.

Por otro lado, siendo feriantes y habiendo participado muchas veces de la Feria Feministas, también incluimos nuestros testimonios respecto de procesos artísticos propios.



Índice

Las cosas también tienen vida.....	7
Convivencia híbrida	9
Feriar	10
Emitxin.....	12
Dana Banana	16
Agustina Blanc.....	18
Sere Dardanelli.....	20
Nosotras	23
Lalux	24
Luna Calderón.....	27
Circular en lo profano	30
Bibliografía.....	32



LAS COSAS TAMBIÉN TIENEN VIDA

Las prácticas artísticas presentes en la Feria Feminista generalmente poseen características en sus procesos de creación que las diferencian de cualquier otro hacer, principalmente de aquel más vinculado a espacios consagrados u "oficiales". Pero para encarar una reflexión sobre las producciones artísticas que podemos encontrar en las ferias, sería insuficiente detenerse solamente en aspectos formalistas. Es necesario vislumbrar esas prácticas en el marco de otras expresiones y en las experiencias que las sostienen colectivamente; observar el lugar desde el cual surgen y a partir del cual circulan. Es decir, alejarse de concepciones que analizan a las producciones artísticas como objetos acabados y autónomos e indagar en el entramado en el que se crearon, en cómo se mezclan con el contexto y en los diferentes vínculos sociales que se dan entre las personas y los objetos.

Sobre esta relación entre personas, contexto y objetos, traemos la perspectiva del antropólogo Arjun Appadurai quien afirma que las cosas tienen una vida social. Appadurai propone ir más allá del enfoque que condiciona las cosas a las transacciones, las atribuciones y las motivaciones humanas. En ese sentido propone seguir a las cosas mismas en sus usos, formas y trayectorias, porque allí están inscritos sus significados. Si bien desde un punto de vista teórico los actores codifican su significación, desde una perspectiva metodológica son las cosas en movimiento las que iluminan el contexto social y humano.

A esta visión, sumamos la importancia de situar esas cosas en el terreno de la cultura local, indagando en torno a los espacios que facilitan ese movimiento. Así, la vida de estos objetos artísticos depende de alguna manera de plataformas como la Feria Feminista, como lugares necesarios que los ponen en movimiento. Gran parte de esas prácticas se crearon y pensaron para que circulen, se consuman y usen. Como objetos con vida propia, nacen para vincularse y contactarse con otros y en este sentido son las ferias las que posibilitan esas relaciones.

CONVIVENCIA HÍBRIDA

Caminar por la feria implica perderse entre la gente, andar por recovecos, tentarse con algún olorcito, encontrarse con amigos, comprar algo que no sabías que necesitabas hasta que lo viste, buscar gente entre la multitud, sentarse a compartir. Entre los productos gastronómicos, de indumentaria y accesorios, libros usados o de editoriales independientes, productos de cosmética elaborados artesanalmente y tantos otros, encontramos gran cantidad de prácticas artísticas.

El que puedan convivir una cerveza artesanal, ropa usada y producciones artísticas, no se lo debemos tanto a la feria en sí: más bien su amalgama está en aquello que los vuelve objetos de uso. ¿Y qué distingue a los objetos artísticos presentes en la feria de, por ejemplo, una cerveza artesanal? Si bien ese mismo interrogante lo podríamos trasladar a las prácticas artísticas en general, la respuesta estaría un poco más clara si pensamos por ejemplo en obras que están expuestas en un museo de arte. Las producciones artísticas presentes en la Feria Feminista y otras ferias, suelen estar fuera de los circuitos de producción, circulación y recepción especializados que convierte a los objetos-prácticas exclusivamente en obras de arte.

Como enunciamos en varias oportunidades, la Feria Feminista es un espacio híbrido donde muchos rubros conviven y se entremezclan con prácticas artísticas. Pero ¿qué hace que podamos diferenciarlas de esos otros rubros?. Lejos de caer en el abismo que implicaría discernir lo que es arte de lo que no, nos animamos a enunciar que si existe una respuesta a esa pregunta, está en el valor artístico que se le adjudica a los objetos. Dicho valor no es un atributo de los mismos, sino un modo de relación específica que se constituye entre sus condiciones materiales e históricas, el espacio de circulación y la percepción y simbolización que hacen de ellos quienes los crean y les dan uso. Es decir, la respuesta no está en el objeto sino en las relaciones que de él se desprendan.



FERIAR

El proceso que hay detrás de las prácticas artísticas se tiñe de una caracterización particular cuando se piensa en producir para una feria. Desde analizar los costos y tiempos de producción, las formas de reproducción o de sistematización del trabajo, hasta consideraciones de tamaño y materialidad de lo que se vaya a producir o mostrar, teniendo en cuenta el cómo serán trasladados, exhibidos y entregados los objetos que resulten de ese proceso.

Entre tantas otras particularidades, también se debe pensar previamente la producción que se llevará, considerando qué feria será y los dispositivos que se necesitarán para el montaje. Es muy frecuente que en los puestos convivan muchas producciones de técnicas, materialidades y narrativas distintas, unidas por la poética de quien las hace, dispuestas y montadas con sus propias singularidades: algunas con dispositivos para exhibirlas, otras distribuyéndolas al azar, incorporando luces, objetos varios, sobre un paño o sobre una mesa. Esa exhibición dependerá del espacio con el que se cuente en el puesto, en el caso de la Feria Femi, predispuesto y consensuado previamente.

Además de ser punto de venta de las producciones, las ferias son un espacio más de propaganda y difusión del trabajo de cada artista-feriante. Ya con tarjetas de contacto, ya verbalmente, ya en un papelito improvisado, se deja para quien esté interesada los datos de contacto, los links de acceso a portfolios online, redes sociales o páginas web. La Feria Feminista es muy concurrida y su público es muy amplio, lo que posibilita el encuentro de feriantes con gente que quizás de otro modo no se hubiera topado con esos trabajos.

No existe una receta que explique cómo hacer arte para las ferias y cómo feriar. Es muy difícil abordar esto sin caer en generalizaciones vagas e imprecisas. En cada caso, en cada taller y en el recorrido de cada feriante son muchas las variables en juego y disímiles los procesos de investigación, producción, montaje, circulación y difusión. Para hablar de feriar y de hacer arte para las ferias, es necesario acercarse a experiencias particulares de feriantes. Nos pareció indispensable escucharles y conversar con algunos de ellos, sumar sus voces para adentrarnos en cada uno de esos procesos complejos y subjetivos.

Con quienes aquí conversamos, Emitxin, Dana, Tina y Sere, no son solo feriantes-artistas. Son amigos, compañeros, amantes, cercanos, personas que admiramos. En esta oportunidad, charlamos sobre sus primeros acercamientos al arte, sobre sus experiencias en las ferias, sus procesos creativos, el armado de los puestos y las implicancias personales y políticas que les llevaron a decidir feriar.



Emitxin

Entre lo político y la autogestión: el arte como una praxis

“Venía pensando que al final el deseo es testarudo, me acuerdo cuando era más piba que tenía muchas ganas de dibujar, de ser “artista” -lo que sea que eso signifique-”.

Pasó por la carrera de cine, de sociología, viajó mucho tiempo y un poco se olvidó de todo eso. Pero los caminos de la vida la encontraron de nuevo con ese deseo. Oriunda de Córdoba, vecina de cofico, Emitxin es una gran referencia de la ilustración gráfica feminista y combativa en este y varios territorios. Empezó a ilustrar hace cuatro años aproximadamente, formalmente desde el diseño gráfico y subjetivamente desde la militancia cumpliendo tareas de diseño en las organizaciones y asambleas en las que participaba. Con el tiempo eso devino en un camino más personal de explorar otras subjetividades dentro de ese lenguaje.

Su relación con la ilustración siempre ha estado muy teñida del activismo político. Emitxin lo ve como un intercambio: “esos espacios políticos son

los que me aportan profundidad, textura, contenido y yo a eso le devuelvo ilustraciones, otros mensajes, llegar a otra gente, invitar a pensarlo desde otros lugares”. El interés también está puesto en poder transmitir otras luchas que ocurren fuera de nuestro contexto, de Córdoba y Argentina, que de alguna forma tienen un punto de contacto con “lo que tenemos, queremos y necesitamos en nuestros espacios” y poder traerlas y “convi-darlas a la banda de acá”.

Pequeños rituales del feriar

Todo lo que pueda cargar, Emitxin lo lleva a las ferias. Sus ilustraciones digitales se vuelven físicas en papel y tela. Stickers, láminas, fanzines, remeras, camperas, bikers. Algunas las lleva siempre, otras son más circunstanciales, aparecen y se van. Como este “kit para niñas rebeldes”:



También parte de una decisión pragmática al considerar aquellas gráficas que tienen más movimiento en sus redes, las ilustraciones que más se viralizan. Pero además, hay una elección política en decidir llevar ciertas producciones que aunque sabe que no se venden tanto, considera importante que estén ahí, aún sea en formatos más accesibles (por ej. calcomanías).

Al partir de la ilustración digital y al trabajar desde hace varios años en esto, sus procesos de producción para la feria están más estandarizados. Con el tiempo, ha ido adaptando y esquematizando sus ilustraciones para que funcionen mejor en los diferentes formatos que elige, con las ventajas de lo digital por un lado y con los límites que la producción estandarizada tiene.



Charlando sobre el montaje de su puesto, nos cuenta que intenta que haya un equilibrio entre sus producciones (papel y tela), pero que “en general es al bardo” ya que para Emitxin, ese desorden permite que “a la gente le de un poco menos vergüenza tocar (depende del lugar)”. En relación a la disposición de las cosas, recientemente incorporó un perchero para que las prendas tengan el mismo protagonismo que las láminas, que suelen ser lo más vistoso. También tiene en cuenta el tipo de feria o el público que suele asistir a cada una para elegir cuales son las gráficas que ubicará a primera vista.

¿Qué significa para vos feriar?

“Creo que son espacios de encuentro muy potentes e importantes que tienen que ver también con la autogestión, con las potencias y los límites que eso tiene. Son espacios que dan mucha vida y son vitales para la producción gráfica”. Más allá de lo económico, y teniendo en cuenta que muchas veces en este oficio se parte de un hacer solitario, para Emitxin las ferias son también momentos para “conspirar, chismosear, pensar, fantasear con les otros compas que hacen ferias, juntar los puestos, pensar proyectos”. También recuerda los pequeños rituales de feria: aquellas especulaciones sobre “quién va a venir, vamos a vender, sino vendimos nada analizamos porqué, si por el clima o por la fecha”. En redes, que es uno de los principales canales de difusión de su trabajo, para Emitxin los circuitos de consumo son más cerrados, más fijos y predeterminados. En este marco, destaca que las ferias rompen con esa lógica: “poner en juego las graficas y la producción que una hace con gente que no te elige para verte sino que está ahí, para mi es re interesante y le da una potencia enorme”.



¿Y en la Feria Feminista?

“Tuve la suerte de estar desde la primera feria y creo que ha sido muy importante para el movimiento feminista de Córdoba, un espacio de encuentro en el que construimos entre todas y todes la posibilidad de poder pensar la subsistencia y la autogestión como un medio de vida, que no pasa en otros contextos o no con las características de esta feria. Para mi es un espacio muy valioso, es una praxis, es poner en juego muchas cosas que deseamos, que discutimos y por las que peleamos (de una forma pequeña y frágil, porque eso en un abrir y cerrar de ojos se fue). Para mi particularmente es muy importante, no sin contradicciones, el poder unir nuestra práctica política, nuestra ideología o lo que sentimos, con la subsistencia. Es una feria única en la galaxia y en el universo”.



Dana Banana

Diseñar ilustrando

“Soy Dana Banana, me llamo así desde que arranqué. Tenía que buscar un nombre y la verdad que no lo pensé mucho”.

El trabajo de Dana tiene mucha presencia en el circuito de las ferias y en el ámbito de la gráfica cordobesa. Oriunda de Santa Fe, vive en la ciudad de Córdoba desde hace varios años. Su paso por la carrera de Cine y Tv en la UNC, le despertó el interés por lo visual y lo gráfico.

Empezó con un proyecto de encuadernación que la llevó a contactarse y moverse por algunos circuitos de feria de la ciudad. Si bien disfrutaba de diseñar utilizando Photoshop de manera autodidacta, no se animaba a usar sus propias imágenes. Acercándose a esas búsquedas es que comenzó a cursar diseño gráfico en la UPC. Sus primeros encuentros en el paso universitario, la acercaron a Emitxin con quién se abrieron otros caminos, ideas y por consiguiente, maneras de producir. “Empecé a producir mis propias gráficas, muchas con mensajes

feministas - de lo que yo entendía por aquel entonces-, frases y consignas de lucha que circulaban en ese momento”.

En sus comienzos, las temáticas de sus gráficas giraban en torno a eso. Con el tiempo esto fue cambiando un poco, más allá que detrás “siempre hay un pensamiento y una forma de vida antipatriarcal”. Incorporó una producción con un perfil que ella denomina como “más naif” pero siempre manteniendo un lado “bardero” anclado a lo coyuntural, a las cosas que suceden a nivel social y cultural. Si bien no finalizó la carrera de diseño y está en sus planes hacerlo, Dana es diseñadora y ejerce como tal, linkeando y enfocando sus producciones siempre desde la ilustración.

Dana producciones

Dana divide su trabajo en “Dana encargos” y “Dana producciones”, siendo estas últimas las que destina a ferias: fanzines, stickers, posters en tamaños más grandes y más chicos, tatuajes temporales, pines y miniaturas en porcelana. Encara sus producciones en función de la feria en la que participará. “No es lo mismo producir para la Feria Maní, que para la Femi, hay públicos distintos”. En cuanto a la manera de armar su puesto, nos cuenta que al principio no era muy buena, pero después de tantos años de

feria, hay cosas que fue incorporando. Al pasar por su puesto es evidente que hay un trabajo previo diseñado y pensado minuciosamente. Dana nos describe el puesto como un campo gráfico: las cosas están dispuestas de manera tal que proponen tácitamente un recorrido visual.

Construir con, para y gracias a otros

“Yo no haría lo que hago si no me hubiese cruzado con todas estas experiencias, con la gente que me encontré en el camino y con las cosas que hay acá en Córdoba. Hoy día siento que tengo como una mesita con un montón de herramientas disponibles, un montón de personas a las que les puedo hablar”.

“Cargar una mochila para ir a feriar a una plaza... si no hay un trasfondo político detrás de eso...”



“Entre todos los circuitos de feria, elijo las ferias autogestivas, independientes, con asambleas, las que se hacen en las plazas, en la calle. Aquellas donde se construye, que salen de personas unidas por objetivos, necesidades e intereses en común más allá de vender. Porque eso habla de una realidad, un montón de gente tratando de vivir independientemente. Que exista un espacio así habla de algo concreto. Si no estoy ahí ¿dónde?”.



[instagram.com/daana_banana/](https://www.instagram.com/daana_banana/)
[behance.net/bananailustra/](https://www.behance.net/bananailustra/)



Agustina Blanc

Mascaras mascarillas

Si pensamos en Agustina (Tina para les amigues), pensamos en un hacer vinculado desde el oficio, lo manual y la indagación de materialidades. En un primer momento ligado al teatro (más específicamente a la escenotecnia), y luego, llevando ese bagaje a las artes visuales. Estos dos campos conviven, se nutren y se mezclan en su hacer cotidiano. Sus búsquedas siempre partieron de ese interés en lo tangible y lo objetual, pero siempre atravesado por y fundado en un pensamiento crítico y/o narrativo.

Sus procesos, ya para las artes, ya para el teatro, surgen desde el sostener y desarrollar un oficio con el cual se ligó por puro placer, con métodos y materiales definidos y aprendidos de antemano. Desde su infancia en La Pampa, disfrutaba de actividades manuales como jugar y modelar con masa, dibujar, pintar.

“Luego me encuentro con artistas referentes que proponen otras técnicas u otros materiales que me llaman a indagar por sus caminos. Seré una copiona? Quizás...”

Cartapestear para la feria

En el puesto de Tina nos podemos encontrar principalmente con máscaras, pero también con otros objetos, que ella considera más “rápidos y fáciles de hacer”, como minimascaritas, títeres de dedo y títeres de bolsa. En su mayoría estos objetos están hechos de cartapesta, en un proceso de muchas etapas que empieza con un modelado dependiendo del diseño que se quiera realizar. De este se saca un molde generalmente de yeso que funciona como soporte para hacer la cartapesta. Luego de superponer varias capas de papel con cola o engrudo, se desmolda, se empasta con enduido, se lija y se pinta.

Para contextos que no son feria, encargos o pedidos más personalizados, Tina trabaja desde un concepto o idea en función de la cual tenga que diseñar. Para la feria, sistematiza más sus procesos, usando moldes que diseña para ese fin, tomando temáticas que sabe que funcionan y simplificando las formas, las texturas y los colores.


En cuanto a su puesto: “Me gusta que sea llamativo. En la última ocasión las máscaras las pude colgar y creo que esa es la mejor manera de exponerlas, pero no tengo un dispositivo

propio para tal fin. Llevo un espejo porque es fundamental que la gente pueda probárselas y verse. Además stickers con mi logo y mi Instagram para regalar a quienes se interesen y que puedan contactarse conmigo”.



“Yo lo siento como una posibilidad más de poder tener un rédito económico de lo que hago, poder exponer mi trabajo y llegar a gente que de otro modo no alcanzaría. También para crear lazos con otros productores y apoyar-acompañar en su desarrollo.”



 [instagram.com/mascaras_mascarillas/](https://www.instagram.com/mascaras_mascarillas/)

Sere Dardanelli

Arte que circula

Justo pensaba en como me atraviesa, por que no solo es lo laboral, también es una decisión de vida en donde ponemos cuerpo, mente, ¿alma? y corazón

¿SANGRE, SUDOR Y LAGRIMAS?

Sere ilustra todo lo que vive, ve e imagina: es el eje que atraviesa todos sus haceres. Cordobesa de nacimiento, reconocida desde jardín como “la que dibujaba”, para Sere el dibujo siempre estuvo ahí. “No recuerdo haberlo descubierto alguna vez o haberlo decidido tan conscientemente sino que siempre fue lo que hice, una parte muy, muy, muy importante en mi vida”.

Esto que empezó desde el disfrute, luego se mezcla con una decisión más consciente de “dedicarse al arte”. Desde la curiosidad, la búsqueda y la experimentación y tomando al dibujo como punto de partida, Sere abarca y trabaja en múltiples formatos y técnicas. Aunque la ilustración digital, el grabado, la cerámica y el mural son sus constantes en la actualidad, nunca cierra la puerta a otros haceres y materialidades.

Pensamiento de feria

Muchas y muy diversas han sido las producciones que pasaron por los puestos de Sere. Algunas más permanentes, otras pasajeras, siempre destacan por la variedad enorme de colores, soportes, relatos y materialidades: calcomanías, láminas, fanzines, grabados, sobres de minifotos,

cuadernos cosidos y estampados, remeras impresas en serigrafía, joyería, objetos gráficos como taumatropos y juego de naipes.

Preguntándole si ve diferencias entre su hacer de feria y otros trabajos, nos cuenta que le cuesta ver un límite y que sus producciones en general están muy conectadas entre sí. Las ferias son para Sere espacio de trabajo, lugar de circulación y puntapié para seguir produciendo. A la hora de llevar a cabo cualquier producción tiene muy internalizado el pensamiento de feria: “yo siempre pienso y produzco para que las cosas circulen y creo que la feria está muy ligada a eso. Si no es para ese espacio, es pensando en que se lo voy a dar a alguien. Es raro que lo haga para que quede ahí”.

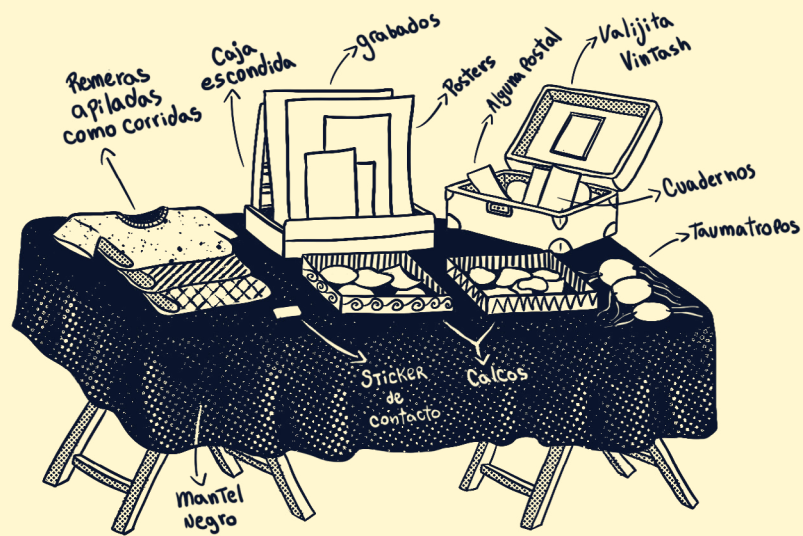
Más allá de esos desdibujados límites, si observa algunas consideraciones particulares de producir para las ferias: “Pensar en que sea trasladable, es fundamental. También algo no necesariamente reproducible, pero si sistematizado de alguna manera. Cuando produzco específicamente para llevarlo ahí -con la intención de que se venda- si pienso que sea algo accesible”.

En relación a la manera de encarar sus procesos creativos está alerta a las ideas que van surgiendo en el día a día. Tiene el hábito de organizarlas en listas, clasificándolas según el tipo de trabajo que vaya a realizar. “Las ilustraciones muchas veces vienen de cosas que vengo pensando o anotando en esas listas. Por ejemplo, tengo una ilustración de un espinillo que surge del recuerdo de las caminatas por Ciudad Universitaria y porque me fascinan esos árboles. Me pasó en ese momento que sentía mucho el olor de sus florcitas en la primavera y eso me trajo un montón de recuerdos de otras épocas. Para mí ese dibujo, es una manera de hacerle un regalito al espinillo”:



La diversidad en los trabajos de Sere requieren de una cierta organización a la hora de montar el puesto. Nos cuenta que por un lado, para eso es fundamental la tela que dispone sobre la mesa para generar un fondo liso y neutro y a la vez potenciar y equilibrar el campo visual. Por otro lado, sectoriza las producciones por tipo, tratando de que no se mezclen entre sí, pero que se puedan “revolver dentro de un determinado espacio”. Más allá de priorizar las cosas que “salen más” o son más fáciles de vender, como los stickers -que para Sere son los caballitos de batalla-, intenciona esa organización de modo

tal que se propicie un diálogo con aquellas personas que habitan la feria. No solo vemos esa intención en la manera en que monta el puesto, sino también en decisiones que hacen a su propia comodidad al momento de feriar. “Me gusta tener un sector del puesto atrás tapado con algo, en donde ubico las tijeras, la cinta, etc, para agarrarlas rápido. Ahí antes tenía la caja, hasta que la riñonera me revolucionó la vida y esa es mi caja ahora. Así puedo ponerle toda la energía a charlar. Cambia un montón la dinámica de la feria si estás sentada haciendo nada, a si estas parada charlando, explicando”.



 [instagram.com/seredardanelli/](https://www.instagram.com/seredardanelli/)
 [behance.net/seredardanelli/](https://www.behance.net/seredardanelli/)

NOSOTRAS

Como estudiantes haciendo su trabajo final, como artistas y como feriantes, somos parte de aquello que estamos analizando e investigando. Apostamos a estos espacios no solo desde la necesidad de subsistir, sino también desde una decisión de estar y militar lugares construidos por y para nosotras. Lugar donde conviven esa pulsión de llevar a lo cotidiano nuestras convicciones desde el hacer artístico y la posibilidad de que se configure como una forma real de trabajo. En este marco es que incluimos también nuestros testimonios respecto de los procesos y experiencias propias.

Lalux

Corazón de cartapesta

Aquí Lu viniendo a hablar de mi misma. Nací en un pueblito dentro de la provincia de Córdoba que se llama Freyre, pero hace diez años que vivo en Córdoba Capital. Soy estudiante de la Facu de Artes desde el 2015 y actualmente estamos haciendo con Lunita este trabajo final (tesis insep-tion) que empezamos en albores de la pandemia del Covid a principios de 2020. Imagino que como muchos artistas, variadas son las cosas que me interesan dentro del campo, en parte porque encuentro muy desdibujados los límites entre haceres, pero gran parte porque es la única forma que encontré para sobrevivir con el arte.

Empecé realizando máscaras y objetos de utilería para obras de teatro de Córdoba con una compañera de la facu (la Tina) y a partir de ahí nunca abandoné ni la construcción de objetos ni el papel maché, ni la cartapesta. Siempre desde el linde con el teatro, con gente grossa que me transmitió sus aprendizajes del oficio mascaril y de la construcción de objetos y partiendo -la mayoría de las veces- de esas antiquísimas técnicas.

Actualmente sigo construyendo, con el papel maché y la cartapesta como pilares, pero también incorporando otras materialidades y procesos.

Aunque no podría proclamarme "ilustradora", la ilustración también está presente en mi recorrido como artista, ya configurándose como herramienta, ya para trabajos puntuales (flyers, edición de libros, afiches, diseños de estampas para remeras, pañuelos, etc).




Hacer con papel

Entre las producciones propias que llevo a ferias hay: stickers, pines y cajitas de papel maché. También soy parte de Entra Chiflete, proyecto que comparto con mi compa Sere Dardanelli en el que comercializamos prendas estampadas con nuestros

diseños con la técnica de serigrafía (remeras, bandanas, mochilitas, pilusos, posters y más stickers).

Volviendo a mi producción personal, surgen casi todas de un proceso de investigación sobre el papel maché, la cartapesta y los moldes. Siempre trato de trabajar con materiales encontrados y/o de descarte. A pesar de trabajar con varios, estos son los que se llevan mi corazón. Algunos trabajos -como las máscaras, los pines o las cajitas- los hago a partir de moldes y sobre ese molde trabajo con papel maché o cartapesta. Después viene el desmoldado, el lijado y la pintura. En otros casos trabajo directamente con bollos de papel que voy modelando para darles la forma que quiero y luego los cartapesteo, lijo y pinto. Es un trabajo muy procesual y lento que requiere de mucha paciencia, pero que disfruto mucho.

Respecto del soporte, me encanta la idea de que sean objetos que se usen y con los que nos relacionamos día a día, por ejemplo los pines o las remeras, son cosas que te llevas puestas en el cuerpo mismo, que te "decoran" el andar, los stickers en los termos, que viajan, se desgastan, se cambian, o un poster en tu pieza que te levantas y lo ves todos los días.



Por otra parte creo que si bien tengo algunas producciones más marcadas por la política militante, en general trabajo bastante desde lo autorreferencial y desde la nostalgia. No se si porque nací en la capital de la capital de la nostalgia, o porque una es intensa nomás. Pero me parece que esto donde más se nota es cuando intervengo objetos, como libros, o como es el caso de las cajitas de fósforos. Para la construcción de este tipo de objetos me veo condicionada con el material con el que cuento (que lo selecciono por lo que me significa y por la historia que tiene detrás), a diferencia del dibujo, en el que una puede inventarse lo que quiera.

Un mundo de miniaturas

Las producciones que decido llevar a la feria son variadas y supongo que, aunque podrían dividirse en tres grupos, tienen en común el pequeño formato. Por un lado tenemos las cajitas de fósforos, que son objetos únicos, imposibles de repetir. Más decorativos o de contemplación, son un relato. Después están los prendedores (hechos a mano en masilla de epoxi), en los que trato de sistematizar algunas etapas del proceso. En el aspecto formal los pienso de manera similar a como pienso los stickers. Y por último la producción gráfica: principalmente de stickers y postales.

Para la feria priorizo producciones que tengan cierto factor utilitario, aunque sea decorativo. Por eso empecé a hacer los pines.

Además la feria me hace pensar en estos procesos de agilización o sistematización de los trabajos manuales y también me hace pararme a reflexionar en la coherencia que puedan llegar a tener las producciones gráficas entre sí y con el resto de las cosas que van en el puesto.

Mi puesto ha ido evolucionando con el tiempo, desde que empecé a animarme a feriar. Se aprende mucho viendo como los demás se la ingenian para mostrar y también probando vas descubriendo cosas que te sirven. Entran hasta factores de movilidad y también estéticos claro. Ahora mismo tengo la suerte de tener dos soportes-caja. Una es una caja con tela adentro que fue hecha para mostrar joyería, que me sirve para los pines. Y por otro lado tengo una valija de madera donde acomodar la parte gráfica. Y lo que no entre, a la mesa directamente.

Feriar para mi es apostar a la autogestión y a espacios de active así. Significa encuentro con amigos y con gente nueva. Me gusta conocer lo que hacen otros feriantes y es genial cuando pinta trueque. Feriar es empezar a tener mi propia plata y poder pagarme gustos, pero también poder por ejemplo comprarme mi maquina de coser, que es la primera cosa tan cara que me compro por mi misma y que es alta herramienta de trabajo para toda la vida. Las ferias no son algo de lo que pueda vivir actualmente, pero ayudan un montón. Son espacios geniales de los que disfruto mucho participar.

 [instagram.com/luna.calderon_/](https://www.instagram.com/luna.calderon_/)

CIRCULAR EN LO PROFANO



Producir para la feria nos permite llevar el arte a lugares cotidianos. En un mundo donde todo se mide con la vara de la productividad, en donde el arte se nos muestra como algo intocable e inalcanzable, acercarlo a lo cotidiano es otorgarle latido propio de aquellas cosas que tienen vida.

Construimos objetos que nacen en nuestras manos con ansias de ver el mundo. Objetos que en algún momento dejarán de ser y que no temen a esa finitud. Creados para circular de una mano que hace, a otra que usa. Que saben que serán manoseados, toqueteados y gastados. Que saben que se les impregnarán los olores de las casas, que le rendirán culto, que quedarán olvidados en algún cajón o se llenarán de polvo. Que nacen para fluir y que por eso, se saben efímeros.

Renunciamos a la eternidad, a los purismos immaculados, a los pedestales perpetuos del honor y el reconocimiento, porque nos entendemos fugaces y pasajeros, unidos en la fragilidad de la existencia. Porque huimos de las jaulas impuestas y queremos vaciarlas hasta que queden obsoletas e inservibles. Porque nos debemos a nuestra historia y a quienes lucharon para que hoy seamos un poquito más libres. Porque somos gracias a otros.



Bibliografía

Appadurai, A. (1991). *Introducción: Las mercancías y la política del valor*. En A. Appadurai, (Ed.) *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, Editorial Grijalbo S.A.

Geertz, C. (1994) *Conocimiento local*. Paidós.

Paz, O. (1997). El uso y la contemplación. *Revista Colombiana de Psicología, Símbolo, pensamiento y lenguaje*, (5-6), 133-139. <https://revistas.unal.edu.co/>



¡Gracias!

